

Domingo 11
Octubre 2015

BUENOS AIRES
AÑO 6 - N°339
SUPLEMENTO JOVEN DE
TIEMPO ARGENTINO



copyright.jpg

Opiniones sobre el proyecto para
extender los plazos de protección a
las obras fotográficas: entre los
derechos de autor y los riesgos de
vaciar los bancos visuales en internet

Caja Negra

El detalle

Por **Zambayonny**

Ilustración: **Daniel Caporaletti**

Algunos lo ven y otros no lo ven. Se trataba de un departamento con algunos años de antigüedad que estaba en buenas condiciones generales pero que se encontraba absolutamente fuera de precio. Mas o menos a la mitad de lo que debería valer.

Era un típico tres ambientes. Contaba con un living-comedor amplio, dos dormitorios recién pintados, un baño completo con azulejos verde oscuro que delataban cierta tendencia de los años ochenta, una cocina cómoda con una gran alacena y mesada de mármol al costado de la bacha, un pequeño lavadero, placares, paredes sin rastros de humedad, pisos de parquet lustrado, puertas de madera, calefactores y dos ventanas al frente con balcón francés desde donde se podía divisar la calle tranquila y las terrazas vecinas sin mayor novedad.

La chica de la inmobiliaria no hacía la típica recorrida por cada ambiente junto al potencial cliente sino que más bien se quedaba cerca de la puerta de salida y desde una carpeta me iba leyendo las medidas, las comodidades y las condiciones del contrato. Es más, tuve yo mismo que levantar las persianas, encender las luces y abrir las canillas entre otras pequeñas cosas de las que se suelen encargar las personas que muestran los inmuebles.

Tras recorrer la vivienda varias veces y no encontrar absolutamente nada sospechoso pensé que tal vez

había entendido mal el precio del alquiler así que le pregunté nuevamente a la mujer si ese era el valor correcto o si había alguna cosa escondida que yo debía saber. Ante esta pregunta ella dudó un poco pero tras cerrar la carpeta y dar un imperceptible paso hacia afuera del inmueble como si ya quisiera retirarse del lugar me dijo que el precio era el correcto, que las expensas eran muy bajas y que el departamento estaba fuera de precio porque tenía un detalle que muchos no notaban.

Obviamente le pregunté cuál era ese detalle y ella me respondió que si yo no lo había observado entonces no debía preocuparme y debería olvidarme del asunto.

Su respuesta me dejó descolocado y por un momento no supe si me estaba tomando el pelo o si me estaba hablando en serio.

-A ver si entiendo bien. ¿Vos me estás diciendo que el alquiler de este departamento vale la mitad de lo que debería valer porque tiene un detalle, pero que si no me doy cuenta de cuál es el detalle entonces no tiene ningún detalle?

-Exactamente señor -respondió ella ya casi desde afuera.

La situación era absurda pero estaba ocurriendo. Por contrato se aclaraba que el inmueble no tenía inconvenientes estructurales de ningún tipo, que contaba con todos los servicios y que no tenía ningún impedimento legal así que la cosa estaba en otro lado.

De inmediato supuse que seguramente ahí había ocurrido algún crimen horrendo y que por lo tanto nadie quería alquilarlo pero ella



me dijo que no.

Ya un poco fuera de la realidad le pregunté si había fantasmas y ella me miró como si mirara a un estúpido.

-¿Usted cree en fantasmas? -me respondió casi con una mueca condescendiente por mi pregunta infantil.

-Claro que no -le contesté apurado tratando de mostrarme un hombre sensato- pero hay mucha gente que sí cree en fantasmas y tal vez habían visto alguno por acá.

Ella miró hacia los costados con

cierto hastío.

-Pues no, jamás hemos tenido una queja acerca de ningún asunto paranormal en este departamento, señor.

Me sentí un idiota. Volví a dar una vuelta por esos ambientes tratando de hallar el maldito detalle que hacía que esa morada costara la mitad de su valor pero no encontré nada. Apoyé la oreja en las paredes tratando de escuchar algún sonido molesto, volví a cerciorarme de que anduvieran bien las canillas, los calefactores, la coci-

na, las luces, etc. Todo funcionaba perfectamente. Me rendí.

-No encuentro la trampa -le confesé a la chica de la inmobiliaria tratando de conmovérla para que me dijera la verdad

-Es que no hay trampa señor, solo un detalle. Algunos lo ven y otros no lo ven.

Ella era hermosa. "Tal vez con algún detalle", pensé, pero hermosa. Cerramos todo y nos fuimos. Al llegar a planta baja me encontré con el portero y decidí preguntarle acerca de todo este asunto. Me dijo que no tenía conocimiento de nada raro en ese departamento, que los vecinos eran muy buenos, que el consorcio era de primer nivel y que antes ahí vivía una pareja muy amable que cuando tuvieron a su segundo hijo les quedó chico el hogar y que por eso decidieron mudarse. No me dijo nada más, ni tampoco me pareció que estuviera escondiendo algo. Volví a preguntarle si no le parecía sospechoso que costara la mitad de lo valían todos los alquileres de un tres ambientes.

-Lo único que sé es que no lo están pudiendo alquilar y por eso lo bajan de precio, nada más.

Nos quedamos los tres en silencio durante algunos segundos y supe que yo era el que tenía menos información. Dudé durante algunos instantes sobre qué decisión tomar, pero decidí dejar atrás todo este absurdo asunto.

Me despedí de ambos y le dije a la chica de la inmobiliaria que no lo iba a alquilar.

-¿Por el detalle? -me preguntó ella -Si, por el detalle -le respondí.x

ESTEREOTIPOS

El fanático de Novaresio

Mandá tus ideas a contacto@niapalos.org o vía Twitter a [@niapalos](https://twitter.com/niapalos) así lo publicamos.

- Dice que lee todos los diarios.
- Una vez por mes cita a Beatriz Sarlo.
- Cree que el mejor elogio que se le puede decir a una persona es que es un "señor".
- "Es un señor contador", dijo del contable del laburo.
- Le hubiese gustado ser constitucionalista.
- U "ombusman".
- Se quiso dejar la barba larga pero al toque se le peluseó.
- Todos los años regala un libro para el amigo invisible de la oficina solo para poder comentarlo delante de todos.
- El viernes cayó con uno de Svetlana Alexievich.
- Se entusiasmó cuando se enteró de que era periodista y ya postuló a Novaresio para el próximo Nobel.
- Tiene la colección completa de Nelson Castro en la biblioteca.

- Le gustan mucho las reseñas de espectáculos de Alicia Petti en La Nación.
- "No comparto tu opinión pero daría mi vida por defender tu derecho a expresarla", su frase de cabecera.
- Igual siempre la dice de una manera diferente.
- Dice que "respeta" a Eduardo Anguita.
- En 2006 puso guita en el fideicomiso que armó Perfil.
- Aplaudió desde el sillón el comentario sobre Paenza y la TV Pública en el debate presidencial.
- Se cagó de risa con el chiste de Macri de que River estaba mal.
- El lunes llegó al laburo y estuvo todo el día preguntando quién había ganado el debate.
- Si le preguntaban a él contestaba que ganó "la Argentina".
- No se lo preguntaron pero lo respondió

- igual.
- Mucha radio La Red por la mañana.
- También le cabe Pablo Duggan.
- Siguió muy de cerca los intentos "de sacar del aire" a C5N.
- Amó a Sietecase hasta que le dijeron que se había vuelto K.
- Igual todavía tiene sus libros de poesía en la biblioteca.
- Ve en Jony Viale el futuro del periodismo independiente.
- Últimamente le está gustando bastante Pablo Vilouta.
- Puede ser hinch de Vélez.
- Firma muchas peticiones en change.org
- Le cuesta admitir su admiración por los programas onda Policías en Acción o cualquiera en el que participe Facundo Pastor.
- Sale mal en las selfies.

Ruido de fondo

Marcas que hablan

Por **Florencia Fragasso**

.....
 “Por más que me guste la escritura, es el dibujo el que me demuestra todo lo que se puede decir con una sola marca, aparentemente descuidada.”

John Berger

Un libro, una muestra de dibujos y una experiencia de cien alumnos secundarios de Lanús. ¿Qué hace que este recorte de tiempo y espacio se vuelva un proyecto *editable*?

Un profesor de arte en escuelas secundarias públicas del sur del conurbano, el artista Lanfranco Ezpeleta, como un alquimista, flexibiliza la estructura institucional (currícula, horas cátedra) para abrir un espacio creativo y reflexivo a personas que están en un momento especial de la vida. Personas que están tanteando. Tantean para ver qué hay del otro lado, de este, para saber cómo es el cuerpo íntimo y el cuerpo social, tantean para averiguar qué texturas ofrece la vida. Adolescentes. Tantean como el lápiz sobre una hoja en blanco, que busca hacer

despertar formas ocultas.

En ese experimento donde las manos son el órgano privilegiado, la gran antena, cada uno dibujó el contorno de su mano y grabó allí sus marcas indelebles. Homenajes, símbolos, declaraciones, donde conviven la luminosidad y la oscuridad melancólica de la primera juventud, gustos musicales, equipos de fútbol, amores y desamores. Las obras resultantes parecen mapas, y puestas unas junto a otras, un mapa del tiempo, una cos-



mogonía.

El resultado es *Duraremos más que el tiempo*, un libro que se completa con tres poemas que escribió especialmente para este proyecto la poeta Roberta Iannamico, desde su lugar de lectora sensible de los dibujos de los chicos. En una época en que tanto se dice sobre la identidad, en estas manos-cuerpos vemos tatuada para siempre una esencia de lo complejo. No hay una mano como la otra, estamos ante las huellas identitarias que posibilita el arte, firmas, puntos de vista. Escisión, marca, graffitti, cuña, grabado. O, como dice su editora Tamara Domenech, “pensar el papel como una extensión de la piel”.

Domenech, artista, poeta, editora y *celebradora* cultural, desde Ediciones Presente (edicionespresente.blogspot.com.ar) viene trabajando hace años en un silencio lleno de voces, reivindicando el rol de las editoriales independientes, dándole forma editable a experiencias sin mucha visibilidad en los medios. Editar, para ella, es una “práctica etnográfica de lo viviente, además de una práctica consagratoria de lo sucedido”. Por



eso los libros se ensobran en papel de regalo, permiten la circulación de mano en mano, veloz, casi urgente. Las obras pueden regalarse de a una o dentro del sobre-libro. En Espacio Proyectista (Perú 84 piso 6, of. 82, C.A.B.A.) se exhiben cien trabajos de cien alumnos. A su vez, se editaron cincuenta sobres-libro con diez trabajos cada uno. En la muestra se puede ver, además, un video en crudo filmado por ellos y el profesor en situación de clase. Y hay cien cds que reúnen las canciones más significativas de sus vidas. El libro se consigue en la librería Punc, Dr. Luis Beláustegui 393 X

La hora del ritual

Por **David Fernández**

@eldeibik

.....
 Olfa Meocorde es una de esas bandas complicadas de definir pero simples de disfrutar. Anfitriones habituales del Festipulenta, su sonido sumerge al público en una atmósfera enrarecida de distorsión, armonías asonantes y alaridos hardcore. A principios de agosto, los Olfa lanzaron *Torpe y elegante*, su tercer disco, que aún no tiene formato físico. En su nuevo álbum aprietan un acelerador ecléctico, donde la melodía que en un momento reposa serena, tarde o temprano, explota como una supernova. *Torpe y elegante* es el sucesor del homónimo *Olfa Meocorde* (2008) y del doblemente homónimo *Olfa Meocorde Olfa Meocorde* (2011). El arte de tapa es una pintura de Hernán Cassiadoro, ex cantante y guitarrista de la banda, que participó de la grabación del disco pero dejó el grupo en 2013. Demián Visgarra (guitarra y voz), Federico Lavia (bajo y voz) y Cochi Conde (batería) funcionaron como trío durante algunos shows, hasta que incorporaron al guitarrista Cirilo Carrizo.

Torpe y elegante comienza con “Templo excel”, una extraña introducción de 41 segundos, que si se escucha de atrás para adelante permite oír la frase “el ex templo satanista de Bella Vista es ahora una iglesia evangelista”. Cuenta la leyenda que el grupo tocó algunas veces en un templo abandonado donde se realiza-

ban ceremonias satánicas, y con el paso del tiempo, se convirtió en un santuario religioso. Pasa algo similar con Olfa Meocorde, pero al revés, porque con el transcurso de los acordes, el sentido se desfigura. Si en algunos pasajes del disco sacan a relucir su faceta más experimental y psicodélica (la instrumental “Toshiro” o “Arameo”), todo puede cambiar de un sablazo en canciones como “Monsters of Panch8”, un trash violento que rompe tímpanos sin pedir permiso, donde imaginan un futuro (¿o presente?) post-apocalíptico en Constitución, con zombies invasores que no toman té con miel. “Imbéciles con número de serie”, “El proceso” y “Leprosarios Mario” continúan en esa línea arrolladora, cercana al punk y al noise.

Una de las principales virtudes de Olfa Meocorde es la utilización de una premisa convencional que luego será deformada, dentro de su propio universo simbólico. Esta característica se observa en “Las medusas”, una cajita musical perversa que arrulla dentro del caos; en “Renuncio”, un furioso vodevil despechado; y en “Vienen con las chicas”, un tema disco que jamás sonará en un recinto bailable. El momento culmine de *Torpe y elegante* quizás llegue en “División Morricone” (homenaje a Ennio Morricone, compositor de la música de varios spaghetti westerns), que remite a los épicos duelos del lejano Oeste, con una letra despiadada y

directa: “En el fin de la amistad / no habrá piedad ni compasión / te voy a herir y lastimar / porque puedo y nada más”. El álbum termina con un track similar al inicial, de idénticos 41 segundos, donde lo que estaba escondido ahora es explíci-

to en su título: “El ex templo satanista de Bella Vista”. Las risas macabras del final seducen al oyente para que participe del ritual que propone Olfa Meocorde. Ya demostraron que son buenos médiums. X



olfameocorde.bandcamp.com

Nota



Clics antiguos, clics modernos

Un proyecto de ley para extender el plazo de cobertura de los derechos de autor sobre los trabajos fotográficos volvió a poner en escena la pertinencia del copyright en la era digital. Mientras la propuesta busca equiparar la extensión de derechos de las fotos con la del resto de las obras artísticas, supone también un peligro para la circulación de material visual en internet: archivos virtuales como el del Archivo General de la Nación, sitios web, proyectos de curaduría online o Wikipedia podrían quedarse sin imágenes históricas que hoy pertenecen al dominio público. ¿Adiós al .jpg?

Por **Bibiana Ruiz**
@misojosxelmundo

“Usted sabrá en qué anda, profesor”, le respondió el agente en la puerta de su casa. El que buscaba informarse era Horacio Potel, que tras la visita policial de corroboración de domicilio, se enteró de una causa penal en su contra por violación a la propiedad intelectual. Potel era docente universitario y mantenía dos páginas web -una sobre Jacques Derrida y otra sobre Martin Heidegger- en las que ponía textos de ambos filósofos a disposición de estudiantes y académicos. Los sitios no tenían finalidad comercial y se los presentaba como “bibliotecas virtuales”. Sin embargo, según la ley vigente, poner una obra (libro, música, foto) *online* y a disposición

del público no se compara con dar acceso físico a la obra, como ocurre en una biblioteca material. Para la Justicia, se trataba de un acto de “piratería” que, además, dio lugar a la denuncia de una editorial francesa que no quería que sus libros estuvieran en ese tipo de “biblioteca”. La fiscalía retiró la acusación tras un año de proceso y Potel fue sobreseído. No hubo explicaciones ni pronunciamiento categórico para los que esperaban la definición del caso. Aun así, si se consulta a cualquier abogado especialista en el tema dirá que solo hay dos caminos para colocar obras en Internet sin temor a recibir demandas legales: pedir permiso al autor (o *ser* el autor) o esperar a que concluya el plazo de protección de copyright, es decir, usar obras que estén en *dominio público*.

El caso Potel ocurrió en 2009 y ge-

neró un debate sobre el acceso y circulación de la cultura por Internet y las restricciones de la propiedad intelectual. Fue la versión argentina de un conflicto semejante ocurrido la década anterior en Estados Unidos. El afectado entonces había sido Eric Eldred, un informático que mantenía un sitio sobre poesía y literatura que solo contenía obras en dominio público, es decir, era *rigurosamente legal*. Cada año, Eldred revisaba qué obras ingresaban en esa categoría y las subía a su sitio, hasta que en 1998 se encontró con una nueva ley que le impedía seguir: la *Mickey Mouse Protection Act*, llamada así por sus detractores debido a que cada vez que el icónico personaje de Disney estaba a punto de ingresar en dominio público, el Congreso estadounidense extendía la duración del copyright. Como las extensiones siempre eran re-

troactivas, las obras que ya estaban en dominio público regresaban al privado y las que todavía no lo estaban, prolongaban su plazo. Así, el informático debía excluir de su sitio las obras que volvían a tener restricciones.

Junto con algunas organizaciones defensoras del dominio público, Eldred inició una demanda para que se declarara inconstitucional la extensión retroactiva. En 2003, la Corte Suprema declaró constitucional dicha prolongación. Aun así, su batalla tuvo recompensa: el abogado que lo representaba, Lawrence Lessig, terminó creando las licencias Creative Commons, una herramienta para darle a los autores la posibilidad de publicar obras con ciertos permisos y para que las personas que quieran imitar a Eldred o a Potel puedan, a su vez, difundirlas en sus sitios.

Al sur

El proyecto de ley presentado hace algunas semanas por los diputados Liliana Mazure, Gloria Bidegain, Susana Canela, Gastón Harispe, Héctor Recalde y Eduardo Seminara, que propone modificar la ley 11723 de propiedad intelectual y extender los plazos de protección para fotografías -de 20 años post-publicación a 70 años post-mortem-, evoca ese debate y reanima la discusión. Según dice el proyecto, el nuevo plazo “será de aplicación a las obras fotográficas y cinematográficas que se hayan incorporado al dominio público sin que haya transcurrido el plazo establecido en el mismo”. Traducción: si está en dominio público, vuelve al privado, *retroactivamente*. Otra vez, dos posturas se manifiestan: de un lado, quienes defienden la extensión de plazos y el

derecho de los autores, y del otro, quienes sostienen que la extensión daña el dominio público.

Ricardo Ceppi, fotoperiodista y miembro de la Asociación de Reporteros Gráficos de la República Argentina (ARGRA) señala la necesidad de extender los plazos. "Es claramente menor la protección que reciben las obras fotográficas en Argentina, comparada a la que reciben otros autores contemplados en la misma Ley 11723. Para la fotografía es de 20 años posteriores a la primera publicación; mientras que para el resto de las artes es de 70 años después del fallecimiento del autor. Esto quiere decir que hay muchos autores fotógrafos que en la plenitud de su vida productiva ya tienen la mitad de su obra en el dominio público". Para Ceppi, los beneficios de esta extensión no solo se limitan a la persona que saca la foto: "El beneficio directo es el reconocimiento a la fotografía, formando parte de un eslabón en la industria cultural nacional que merece garantizar su actividad como fuente de trabajo, además de la protección como parte del acervo cultural".

En defensa del proyecto, la diputada Mazure expresó en Twitter que lo propuesto "equipara los derechos de autor de los fotógrafos a todos los demás autores, no se priva a nadie de nada". Su manifestación generó la reacción de varias organizaciones que coinciden en que la legislación sobre los derechos de autor se contraponen en algunos casos con el derecho de acceso a la información y a la circulación de bienes culturales.

No more fotos

"Wikipedia se puede quedar sin fotos de la historia argentina", advierten desde Wikimedia Argentina (capítulo local de la organización detrás de la enciclopedia virtual) en un comunicado publicado hace unos días. Los efectos que produciría esta modificación en la misma son imaginables y la preocupación tuvo (y sigue teniendo) gran resonancia en distintos medios internacionales. También desde la ONG Vía Libre -y en conjunto con más de cincuenta asociaciones y colectivos- se pronunciaron al respecto, señalando que "de aprobarse el proyecto de ley, miles de imágenes de Argentina deberán ser eliminadas de Internet y de otros lugares donde estén a disposición del público" y que "en caso de no retirar las fotografías, las instituciones y per-

sonas que las pongan a disposición podrían enfrentar procesos civiles y penales."

El argentino Patricio Lorente es el presidente de la Fundación Wikimedia y tiene una visión muy crítica sobre este tipo de proyectos: "su único fin práctico, más allá de las declamaciones y los eufemismos, consiste en privatizar el patrimonio público". En la misma línea, Enrique Chaparro, presidente de Vía Libre, expresa que "el primero que pierde es el dominio público, es decir, el conjunto de la sociedad", y menciona algunos ejemplos concretos de imágenes emblemáticas que dejarían de pertenecer al patrimonio común. "El caso más paradigmático de este proyecto, que tiene que ver con la reprivatización de las fotos históricas, es que vamos a perder la posibilidad de difundir cien años de historia en imágenes de la Argentina. Despedite hasta 2067 de todas las fotos de Annemarie Heinrich que están en el dominio público, o las de (Juan) Di Sandro, o las de (Horacio) Coppola, que se murió a los 105 años, y entonces sus obras de 1920 van a permanecer en el dominio privado ahora en Wikipedia".

Un aspecto que debe tenerse en cuenta para entender todas las dimensiones del debate es que el dominio público permite la explotación comercial y eso también revela otro punto de desacuerdo. Para Ceppi, que los proyectos de bien público puedan realizar un determinado uso no es un problema aunque sí lo son los comerciales: "No se entiende cuando haciendo uso del discurso de «Interés general, Bien público y Patrimonio cultural», al cual nadie se opone, se proponga que nuestra producción quede libre a que cualquier emprendimiento empresarial pudiera recurrir gratuitamente". También resalta los esfuerzos que realiza ARGRA -junto a otras instituciones- por preservar el dominio público: "hoy por suerte y mucho esfuerzo está mejor protegido y preservado que en años anteriores. Basta interiorizarse del trabajo que actualmente se realiza en la División Mapoteca y Fototeca de la Biblioteca Nacional, donde preservan archivos de inicios de Siglo XX y actualmente los archivos de la producción de algunos diarios nacionales; La Fototeca de ARGRA, la cual funciona en el Archivo Nacional de la Memoria; y otras fototecas, donde mediante muestras permanentes mantienen viva la



.....

“Wikipedia se puede quedar sin fotos de la historia argentina”, advierten desde Wikimedia Argentina (capítulo local de la organización detrás de la enciclopedia virtual) en un comunicado publicado hace unos días”

.....

memoria visual de nuestra historia reciente. Y siempre respetando los derechos de los fotógrafos-autores." El derecho de los autores como reivindicación laboral es otro tema presente en la discusión. Para Ceppi, que trabaja para publicaciones en el país y también en el exterior, "el salario de quienes producen cultura debe surgir de su propia actividad. Pretendemos que el autor, como trabajador y profesional pueda tener plena dedicación en su actividad, como tantos años de su vida le lleva formarse, reinvertiéndolo en la creación de nuevas obras", aunque señala que para los fotógrafos "no es significativo lo percibido en concepto de uso o reuso de las imágenes, es decir, por derechos de autor. Su baja significación proviene de que se elude su reconocimiento".

A Chaparro, que los creadores de bienes inmateriales reclamen una remuneración justa le parece "algo legítimo. La cuestión es no confundir un problema de condiciones de trabajo con un problema de apropiación de rentas". Y resalta que "la cuestión central es: vos que producís una obra inmaterial negociás una mala condición de remuneración con la zanahoria de que tus bisnietos van a cobrar los beneficios, pero tu problema es de paritaria. Si decidís formar un sindicato y hacerle la pata ancha a los medios gráficos para que te paguen mejor la fotografía te voy apoyar. Ahora, si querés sacar las fotografías que ya están en dominio público, no".

En contraste, Ceppi menciona que "no todos los fotógrafos que producen imágenes en el país están en relación de dependencia. Independientes, publicitarios, artistas, *free lance* podrán disponer de una libre negociación para los posteriores usos".

Como consecuencia, otro aspecto controvertido es la cesión de derechos que los fotógrafos realizan a los grandes medios y bancos de imágenes. Según Chaparro, "la fotografía es un objeto artístico pero también es un documento histórico, y los documentos históricos generalmente van a parar a los archivos de los medios. Con este proyecto de ley creo que el archivo fotográfico de *Clarín* estará aplaudiendo, dirán: me quedo con la exclusividad de mi enorme archivo fotográfico ¡por un siglo más! No es el fotógrafo o el reportero gráfico que tomó esa fotografía que está en el archivo quien va a usufructuar el resultado económico".

Ceppi, por su parte, dice que "no debe confundirse libre disposición con gratuidad; acceso para consulta con usufructo. Las nuevas tecnologías producen cambios en las formas del acceso del consumo masivo y, simultáneamente, las plataformas digitales dan origen a negocios millonarios donde los autores no son contemplados".

Divinos tesoros

Si el proyecto de ley se aprueba, son muchas las imágenes que deberán ser eliminadas de los lugares en

los que se encuentran a disposición del público actualmente. Archivos, museos, bibliotecas y sitios de Internet o, según Lorente, "la obra más importante de consulta de la historia de la humanidad se ve amenazada por cuestiones legales" y eso "reduce el patrimonio cultural común de la sociedad". Los proyectos de Wikimedia, además de dar acceso a la información, usan licencias Creative Commons (CC), las que creó Lessig, que permiten copiar y usar el contenido sin que se produzcan conflictos ni perjuicios por ello. Wikisource es lo más cercano a una biblioteca digital y tiene versiones en más de sesenta idiomas, mientras que Wikimedia Commons es un repositorio de archivos multimedia con más de veintiocho millones de archivos y en el que se encuentran alojadas todas las imágenes que ilustran la Wikipedia.

A su vez, las bibliotecas tradicionales también han ido ocupando un espacio en Internet. La Biblioteca Nacional, por ejemplo, puso en acceso digital todos sus fondos el año pasado, a través de su propia biblioteca digital llamada Trapalanda. Dado que proyectos de difusión cultural como este se verían afectados por el proyecto de ley en cuestión, Ximena Talento, co-coordinadora de Trapalanda (y consultada al respecto) señala que "la extensión de los plazos, en general vinculados a la capacidad de presión de algunos sectores, puede ser contradictoria con la misión de los organismos públicos de expandir el acceso y la difusión de las obras culturales. Es necesario que en las discusiones sobre la necesaria protección del derecho de autor se contemplen situaciones más amplias que hacen a la vitalidad cultural". Sobre la posibilidad de tener que dar de baja contenidos en particular, menciona que "probablemente obligaría a revisar los archivos que están disponibles. Salvo que la misma ley estableciera precisiones respecto del derecho de mostrar en forma digital al usuario remoto la imagen de lo que se muestra al usuario presencial, con derecho de visualización pero con las mismas restricciones a su uso comercial".

Más allá de los problemas que puedan tener las bibliotecas, tratar de que las fotografías no circulen por Internet (tengan o no restricciones) es una quimera. Para Enrique Chaparro, "las imágenes no van a desaparecer de circulación pero el mensaje es mudate a la ilegalidad". Si bien en Argentina no hay excepciones al respecto, ante la posibilidad de que surjan a partir de este proyecto, Patricio Lorente es terminante: "no alcanza con que las barreras al conocimiento a veces puedan estar levantadas, necesitamos que estén levantadas siempre".X

.....

“Dos posturas se manifiestan: de un lado, quienes defienden la extensión de plazos y el derecho de los autores, y del otro, quienes sostienen que la extensión daña el dominio público”

.....

Entrevista



MARCELO SAIN

«El autogobierno policial siempre es más fácil que un sistema reformista»

En *El Péndulo*, Marcelo Sain repasa los avances y retrocesos de la intervención y el descabezamiento de la cúpula de la Policía de la Provincia de Buenos Aires que se produjo entre 1997 y 1999. Un proceso en donde se buscó una nueva gestión política de seguridad pública, intentando a priori romper el autogobierno policial, promover la modernización del sistema y mover el tablero de las intendencias con foros de participación ciudadana. Con la campaña presidencial de 1999 y la instalación de un fuerte discurso de mano dura se produjo el inicio de la contrarreforma o retorno al orden histórico. Actual director de la Escuela Nacional de Inteligencia (ENI), Sain analiza los vaivenes de la reforma y el rol de la policía bonaerense como instrumento de gobernabilidad.

Por Mariano Zamorano

@zamoranoconz

Foto: Mayra Mansilla

Una de las principales definiciones de la policía bonaerense que se leen en *El Péndulo* es aquella que la señala como "una pieza de orfebrería de la política de Buenos Aires". ¿Cómo la explica?

La Bonaerense no es una policía nacida de un repollo. Cumplió un rol conservador en la década infame y fue un instrumento de reconversión social durante el peronismo que con (Domingo) Mercante como gobernador hizo un enorme

esfuerzo de racionalizarla y sacarla de la influencia de los conservadores. A pesar de esto, a partir de 1955 se convirtió en lo que terminó siendo hasta la última dictadura: una gran maquinaria de represión política al servicio de los gobiernos de turno. Policía dura o Policía brava como dicen los historiadores. Mirá esta particularidad: en el aparato represivo montado a partir de 1976 por las Fuerzas Armadas, en las provincias el Ejército se hacía cargo de la represión. En la provincia de Buenos Aires el aparato represivo fue delegado a la policía bonaerense. No bajó el Ejército a regentear el sistema represivo porque contaba con una institución y estructura a la altura

de ese sistema de represión. La DIPBA (Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires) ya tenía el aparato necesario, los chupaderos funcionaban en un 70% en destacamentos y comisarías de la provincia y el sistema de liberación de zonas ya estaba bien sincronizado. Fue un caso único. En Córdoba tenías una Policía que participó activamente en la represión de los años previos, pero tras el golpe de Estado el Ejército la corrió y le dejó roles secundarios. Cuando vamos al proceso de reforma de 1998 que analizo en el libro, es a esa policía la que se quiso reformar.

¿Cómo se dio la puja entre el

poder político y el poder policial?

Creo que gran parte de los problemas en la seguridad argentina no son problemas policiales o de resistencia policial. Para bien y para mal hay una policía bastante subordinada al poder político -que es el actor determinante-. Los procesos de reforma se dan cuando la política está con el agua al cuello y no por una visión estratégica que cree que el sistema hay que cambiarlo por la democracia. ¿Por qué esta policía reguladora del crimen y torturadora sigue siendo un elemento útil de gestión? Porque genera regulaciones sociales, porque está presente en la calle como una estatalidad que simboliza

protección fundamentalmente para los sectores medios y altos, y porque disciplina a los sectores que sobran y los controla punitivamente. La policía es un instrumento de gestión de conflictividades relativamente útil, si bien complicado porque no cumple los parámetros de lo que es una gestión democrática de seguridad. Lo que le interesa a la clase política es que la seguridad no sea un bolsón de inseguridades, por lo que compra gobernabilidad tranquila o ausente de escándalo y le otorga a la policía el poder de ejercer esa gobernabilidad -incluso de forma ilegal si es necesario-.

Una de las iniciativas más destacadas de la reforma fue la participación ciudadana, con foros vecinales en los municipios. ¿En qué consistieron?

Fue uno de los pilares tomados y sostenidos por (León) Arslanian como ministro de Justicia y Seguridad. Le dio todo el activismo que pudo pero fue muy limitado, primero por la extensión de la provincia y luego porque en gran parte de los foros las personas que más activaban eran vecinos de sectores medios y altos comerciantes, muy vinculados a la institución policial prerreformada tradicional, con la visión de la policía. No encontrabas un sector democrático favorable a la reforma sino más bien un ámbito de canalización de demandas pro-policías y contrarreformistas. Aquello que fue pensado con ingenuidad por nosotros mismos terminó siendo un ámbito de legitimación de los intereses de la policía. Los sectores populares, que eran quizás los sectores más abiertos al cambio porque eran víctimas del sistema represivo policial, no estaban en los foros.

Tampoco existió un real consenso político. En el libro menciona a Duhalde quebrando el pacto de convivencia del primer período ante una dirigencia no muy segura o directamente en contra.

Todas las reformas policiales son disparadas y están determinadas por situaciones de crisis que ponen en tela de juicio o la estabilidad de un gobierno o la proyección política de los titulares, generalmente magnificadas por procesos electorales o preelectorales. Esto es una cuestión que limita el proceso de cambio porque el objetivo es que la situación de crisis escale a una situación mayor y no una verdadera reforma. Duhalde veía que el pacto histórico que había hecho con la bonaerense había entrado en crisis por incumplimientos del lado policial, y en la antesala de comenzar una campaña para pre-



El Péndulo, reforma y contrarreforma de la Policía Bonaerense
 Marcelo Sain
 Editorial Octubre
 384 págs.

sidente -con Carlos Menem muy en contra- decidió un proceso de reforma. Compró un proyecto (la mayoría de los que armamos el plan éramos de la Alianza -Alberto Binder, técnico que había participado de la reforma del Código Procesal Penal, y yo del Frepaso-) y ahí se diseñó una especie de programa, junto a la intervención de la Policía de la Provincia de Buenos Aires en diciembre de 1997. Luego se puso al frente al diputado provincial Luis Lugones y se produjo una ruptura, un descabezamiento masivo como nunca se vio en la provincia. Aunque haya quedado desdibujado frente a la primera gestión de Arslanian, el verdadero putsch político contra la policía bonaerense fueron esos tres meses de intervención. Hubo un poco de ingenuidad, inclusive nuestra, porque no se estaba reformando la policía, se estaba reformando un sistema político, y pensamos que con voluntad política y el cambio normativo sería suficiente.

¿Dónde ubica las mayores resistencias?

Ya con Arslanian al frente del ministerio, la resistencia no fue policial. Hubo resistencia política. La política terminó obstruyendo la reforma, porque esa policía era funcional a los intendentes, a la capacidad que la policía le generaba a la gestión de conflictividades locales, de hecho la mayoría de esos intendentes eran los verdaderos jefes de la policía, con acuerdo tácito del gobernador de

que ellos ejercían cierta jefatura formal. Quizás la máxima expresión sea Manolo Quindimil, quien hacía reuniones de gabinete y después reuniones de seguridad en donde convocaba a los cinco comisarios de su jurisdicción y les bajaba línea como si fuese su policía. Arslanian tenía una dificultad política en su base para el plan y en su base de apoyo parlamentario. Además a nivel de prensa. Le quedaba solamente el apoyo del gobernador.

¿La mayor importancia de la intervención pasaba por ir en contra de la autorregulación policial?

Sí, pero de todos modos, lo que todavía no quedaba en evidencia era que para poder reemplazar el autogobierno de la policía necesitabas una estructura de conducción civil que en ese momento no existía. Había ingenuidad de creer que con la creación del Ministerio de Seguridad y poniéndose por encima de la policía alcanzaba. Arslanian había construido un equipo de gestión muy lábil para semejante proyecto. Era un programa muy ambicioso, con una estructura de gestión limitada para la expropiación política de aquello que históricamente había conducido la propia policía. Esas eran las principales limitaciones del proceso reformista. Con la falta de apoyo político empezó el avance contrarreformista a partir de la campaña electoral de 1999, con (Carlos) Ruckauf y un discurso de mano dura reditu-

.....
 "¿Por qué esta policía reguladora del crimen y torturadora sigue siendo un elemento útil de gestión? Porque genera regulaciones sociales, porque está presente en la calle como una estatalidad que simboliza protección fundamentalmente para los sectores medios y altos, y porque disciplina a los sectores que sobran y los controla punitivamente"

ble electoralmente. De hecho era una elección ganada por Graciela Fernández Meijide, pero en base a la sobreactuación del discurso de mano dura se terminó dando vuelta el resultado. Ahí se inició la contrarreforma, en donde el sistema político tendió a volver a su acuerdo original con la policía. El doble pacto, el autogobierno policial siempre es más fácil que el sistema reformista. Como todos los actores (justicia, política y policía) juegan al esquema tradicional es mucho más fácil, casi natural, el proceso de contrarreforma. En seis meses toda la reforma se fue al diablo, incluso con un ministro de Seguridad incompetente como Aldo Rico. Más que contrarreforma fue una restitución del viejo orden político policial. Así y todo quedó un clima muy inestable. Cae Rico, asume Ramón Verón (un referente histórico de la maldita policía) y con la huida de Carlos Ruckauf termina el proceso de contrarreforma.

En el libro cita a Héctor Ber-

toncello, referente provincial de la UCR y opositor de la reforma, quien afirmó que "la policía es la misma desde que la creó Bernardino Rivadavia". ¿Cómo se logra una reforma en la Bonaerense?

Está muy tallada la magnitud de acciones policiales con hechos de gatillo fácil, torturas, disciplinamientos punitivos ilegales, detenciones masivas de inocentes para ellos sospechosos. Todo esto varía mucho. Durante la gestión reformista de Arslanian se redujo bastante. La policía no es tonta. Si cuenta con un dispositivo político, un ministerio, una conducción favorable notás que hay un incremento notable incluso con desaparecidos. Cuando tenés una gestión como la de Arslanian se limitan esos hechos porque no tienen la convalidación político institucional de la conducción que tiene la lapicera de los pases y ascensos. Creo que lo que se necesita es un cambio político institucional, que la política se inmiscuya dentro de la organiza-

ción de la policía, no para politizarla sino para el desarrollo de estrategias. Intervenir en eso es clave para reducir la discrecionalidad policial. Por otro lado, realizar una capacitación integral en un marco de Derechos Humanos y modificar las condiciones de trabajo, porque el grueso de la policía es trabajadora y plebeya, con dobles trabajos, sin poder de asociación. La sindicalización de la policía pasa por los derechos fundamentales de trabajo de agremiarse y la negociación colectiva (no al derecho a huelga) y soy partidario de la sindicalización.

¿Por qué la dedicatoria del libro a Julio Troxler?

Porque soy peronista de izquierda. Julio Troxler era un cuadro político espectacular. Era oficial de la Policía de Buenos Aires, por los años 50 y terminó yéndose por un hecho de corrupción que denunció en San Fernando. Se va voluntariamente y luego sigue muy comprometido con el peronismo de la resistencia. Para mí es un bastión, tuvo un protagonismo clave en el gobierno de (Oscar) Bidegain y como jefe de la policía intentó un proceso de cambio. Creo que no hay 70 sin 60 y fue un pilar del peronismo popular que hoy está olvidado. Hoy el peronismo tiene una matriz profundamente conservadora, es un peronismo que sabe la interna de la UIA, pero no conoce la interna del movimiento piquetero. X

Falsa escuadra

Un festival para celebrar el derecho de habitar

Por **Romina Sanchez**

La estampa de un Don Ramón gruñón, acaso molesto por la insistencia del Señor Barriga para que le pague la renta, es también la estampa, todo un símbolo, de Inquilinos Agrupados, que el lunes pasado, en las puertas de la Legislatura porteña, hizo que la imagen mutara de posible estigma a probable emblema. Es que, en coincidencia con el Día Internacional del Inquilino, la organización llevó a cabo una actividad, que incluyó performances actuadas y musicales, destinada a denunciar "los atropellos del mercado inmobiliario".

Además, sus miembros pidieron a los diputados porteños la creación de una ley que establezca una Defensoría del Inquilino, un espacio de asesoramiento y asistencia a quienes alquilan cuya cifra, solo en la Ciudad de Buenos Aires, rondaría el millón de personas. Gervasio Muñoz, de IA, expresó que "los in-

quilinos no tienen un lugar a donde dirigirse ante los atropellos y abusos del mercado inmobiliario", y también que la agrupación contempla "recibir reclamos de residentes de hoteles familiares y de pensiones, para promover la participación de la Ciudad en la proyección de sus derechos". Es que uno de cada tres porteños alquila. Y las condiciones en que lo hacen, claro, son el eje del reclamo. Cuando Pamela Suárez decidió pasar la General Paz y buscarse un departamento chiquito, cuyo alquiler le permitiese seguir estudiando Relaciones Públicas, se ubicó en Flores, en un monoambiente. Pero el trato fue por medio de una inmobiliaria y, según expresa, la jugada le salió bastante mal. "No conseguí lugar de dueño directo, me cobraron dos meses más de comisión además de todo el papelerío y sellado que siempre cobran". Marcelo, Juan y María representan, por su parte, el testimonio de aquellos que pagan el ABL aunque la obligación, en teoría, corra por cuenta de los propietarios del inmueble de Palermo que habitan cerca de avenida Las Heras. Mientras

la multifacética Rosario Bléfari daba su show, Liliana narra que al poco tiempo de mudarse al dos ambientes de Caballito en el que vive con su novio, tuvieron que responsabilizarse por la pintura nueva que tapara las manchas de humedad. "Pero era como querer tapar el sol con un dedo, el problema volvía. Fue más lo que renegamos con la dueña que lo que nos llevó encarar los arreglos que, por supuesto, no nos correspondían", dice. Sin embargo, las situaciones que atraviesa una persona que alquila su vivienda no se agotan en los dichos expuestos, sino que derivan, también, en depósitos que, con mil excusas, no se devuelven, en garantías con requisitos improcedentes y casi imposibles, o en aumentos fraccionados y muy seguidos bajo la siempre rendidora excusa de la inflación. "Hoy alquilar es aguantar el maltrato y esto no tiene que ser así. Nos organizamos porque queremos poner sobre la mesa los problemas de los que alquilan y el Gobierno porteño nos tiene que escuchar", manifestó el mismo lunes a Gervasio Muñoz.

"La Ciudad de Buenos Aires tiene dos récords: es el distrito del país que más inquilinos tiene y, a la vez, el que más viviendas vacías mantiene", aseguró el legislador del Frente para la Victoria Fernando Muñoz, quien impulsó el proyecto de ley 3381/14 que establece la creación de la Defensoría del Inquilino como "un organismo público que funcione en el ámbito de la Defensoría del Pueblo y que se encargue de asesorar, proteger y elaborar políticas públicas para los inquilinos". Presentado en noviembre, aún espera tratamiento en comisión.

El festival se llevó adelante en el marco de una movilización que dio pie a las manifestaciones artísticas a partir de las 18, con el apoyo de los diputados Paula Penacca y Jorge Taiana, del mismo espacio que Muñoz, quienes avalan el proyecto legislativo. Pasadas las 21, cuando la jornada llegaba a su fin, el stencil con el rostro fruncido del personaje que nunca llegaba a pagar la renta, se cargaba de tinta, como se carga esta lucha que, según advierten, recién está empezando. X

La mala leche

¿Todo es sociedad o todo es política?

Por **Martín Rodríguez**

Leo en la exquisita pluma del politólogo Pablo Touzon (@pablo-touzon) en *Revista Panamá* este párrafo: “El larguísimo 2015 podría ser declarado en la posteridad el ‘Año del Consultor Político’. Habría que remitirse a 1999 para encontrar una referencia de una elección en donde las estrategias de los candidatos hayan sido tan debatidas en ese plano, casi futbolísticas. El 4-4-2 de Scioli, el 3-2-5 de Massa, y así sucesivamente. Un backstage a cielo abierto. El camino de Macri resultó, sin embargo, más complejo de dilucidar. Se intuye, atrás de la jerga consultoril, una convicción ideológica. Y tanto más extraña viniendo de una fuerza que supo hacer un mantra de negarla. Una convicción manifestada en dos decisiones que marcaron, a suerte y verdad, su camino político. Y que van mucho más allá del mero cálculo electoral.” Bien, quisiera girar alrededor de este artículo.

Es el primer párrafo de un texto publicado el martes pasado, llamado “Teorema amarillo”, y que sintetiza perfecto el resultado conceptual del cierre al que llegó Macri para estas elecciones. Macri enfrentó al kirchnerismo históricamente, pero fue por “algo más” que eso, y para hacerlo abrió un paraguas amplio que incluyó en su adversario a todo el peronismo, a los que -dice literalmente Mauricio Macri- “gobiernan desde 1989”. Macri dice “son los mismos de siempre”, y en su tono de hastío mete en la misma bolsa las identidades peronistas de los últimos años (menemismo, duhaldismo, kirchnerismo), y de algún modo, en su sinergia discursiva y en su campaña concreta, excluye también al radicalismo. Asume entonces un discurso contra la “corporación política”, como si fuera el discurso de un outsider, aunque todos sabemos cuánto y desde cuándo Macri conoce la miga de la política argentina. La miga peronista y radical. Pero ese argumento centralmente anti peronista le pareció tan notable que, llegado el caso, y resistiendo la presión de todos los círculos, también cerró el paso a un acuerdo con Massa, a quien sumó a la lista de los que gobernaron siempre (diciendo que Massa fue kirchnerista, del FPV, lo cual es... cierto). En el “no” a Massa terminó cerrando su círculo ideológico anti mestizo: se hizo anti per-

nista de un modo recargado, e incluso superando el clivaje que venía a destruir con posmodernidad (el del kirchnerismo/anti kirchnerismo) por uno aún más amplio y antiguo, y más clasista. Peronismo y anti peronismo. Macri fue más anti peronista que anti kirchnerista incluso, y le dio al peronismo, al mismo Scioli, la posibilidad de un relato. Se trata de una jugada riesgosa y poco conservadora a los ojos de sus más ideológicos (los que fueron a buscar una “novedad” política, un tic libertario, un futuro sin pasado) pero lo encorsetó electoralmente: ni las viejas bases radicales, ni los sectores populares, ni las capas medias bajas en las que Massa sigue calando hondo con su discurso de miedo (un discurso punitivista que, siendo sinceros, indigna más a los *bien pensantes* de clase media de la CABA que a los vecinos de Wilde), se centrifugó un poco su capacidad de alcance en una elección donde todos tienen su perímetro alquilado (Scioli alrededor de 40, Macri de 30, Massa de 20), y donde la necesidad de cruzar fronteras es esencial.

Macri, como bien dice Touzon, “adoptó su estrategia ya definitiva basada en un presupuesto ideológico duro: la primacía de ‘la sociedad’ sobre ‘la política’”. Completo, entonces, con el remate de la nota de Pablo: “Si, efectivamente, la sociedad argentina quiere desembarazarse del monstruo peronista que la gobierna hace décadas -para el relato macrista, el peronismo gobierna ininterrumpidamente desde el 17 de octubre de 1945- así lo hará. Y la labor del PRO consiste meramente en proporcionar una desembocadura a esa demanda. Construir una oferta, lo más sencilla y clara posible, pero siempre desde la pasividad del que asume que el guiso se cocina en otro lado. El *purismo* es solo la conclusión lógica de este razonamiento. Partidos, acuerdos, hasta proyectos ‘concretos’ no tienen sentido desde esta perspectiva, que tronca perfectamente con cierta ‘fiaca’ en la construcción y contención política allende los mares amarillos. Esta fe en ‘la sociedad’ presupone, naturalmente, un corte total entra esta y la política y ‘los políticos’ (entendida siempre como centralmente peronista- el peronismo es el sistema). Al ‘Todo es Política’ kirchnerista el macrismo parece responderle con un ‘Todo es Sociedad’. La especificidad de la acción política, ausente en las dos.” X

La salidera

EVENTOS, LANZAMIENTOS, RECOMENDACIONES

Foros de Cultura Digital 2015



“Un recorrido por el presente y el futuro de la cultura en internet”, reza el lema de los foros de Cultura Digital que se llevarán a cabo este 14 y 15 de octubre en el Centro Cultural Kirchner. La creatividad en la era digital, la discusión acerca del sentido de las leyes de copyright en un entorno tecnológico basado en la posibilidad de copia y el rol del Estado frente a la convergencia tecnológica son algunos de los ejes de este encuentro que propone avanzar hacia una agenda para la cultura digital en la Argentina y que incluirá una videoconferencia con el creador de WikiLeaks, Julian Assange. Además participarán, entre otros, Peter

Jenner, ex manager de Pink Floyd y actual miembro de Featured Artist Coalition, una organización sin fines de lucro que busca la transparencia de la industria musical en la era digital; Peter Sunde, uno de los fundadores de The Pirate Bay; Sam Lanfranco, representante de la sociedad civil en la ICANN (Corporación de Internet para la Asignación de Nombres y Números); Pablo Capilé, de Midia Ninja, y el investigador de la UBA y la UNQ, Martín Becerra. La cita, para ambos días, es a las 17 hs., en el CCK, Sarmiento 151, con entrada libre y gratuita, e inscripción previa en digital.cultura.gov.ar

Kenneth Goldsmith en la Argentina

Artista, poeta y ensayista, Kenneth Goldsmith es mejor conocido por ser el fundador y responsable de Ubuweb, una descomunal base de datos digital que alberga infinidad de películas, escritos y grabaciones. Su libro *Escritura no-creativa. Gestionando el lenguaje de la era digital*, recientemente editado en la Argentina por Caja Negra Editora, aborda los desafíos que internet (“el poema más grande jamás escrito”) representa para los escritores actuales, partiendo de la tesis de que, menos que un imperio de lo visual, el mundo digital es un territorio habitado por gente que no para de escribir,

leer y textear, es decir, poniendo el lenguaje y la escritura en funcionamiento y mutación. La gran edición de Caja Negra es la excusa para la visita de Goldsmith a nuestro país que estará este fin de semana en el Malba. El viernes 16, a las 18 hs., habrá una mesa redonda con Ezequiel Alemián, Carlos Gradín y Mariela Scafati, previo a una conferencia pública de Goldsmith, a las 19:30, junto a Claudia Kozak. El lunes 19, por su parte, Goldsmith ofrecerá su famoso curso “Perder el tiempo en internet”, de 10 a 17. Para más información e inscripción al workshop: www.malba.org.ar



Staff

Director
Federico Scigliano

Editor
Diego Sanchez

Redactores
Martín Rodríguez
Emiliano Flores
Franco Dorio
Mariano Vespa
Julián Eyzaguirre
Romina Sánchez
Mariano Zamorano

Arte
Diego Paladino

Fotografía
Patrick Haar

Redacción:
Amenabar 23 (C1426AYB)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Contacto:
contacto@niapalos.org

Departamento comercial:
Tel.: 4776-1779

Internos: 156 y 159

Venta de ejemplares atrasados:
Azopardo 455.
Tel.: 4342-8476

Impresión: Editorial AMFIN S.A. Paseo Colón 1196. Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Distribución en Capital Federal y Gran Buenos Aires: New Site. Baigorri 103, CABA

Distribución en el interior: Inter Rev S.R.L. Av. San Martín 3442. Caseros Pcia. de Buenos Aires